



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## Cien días de oposición

EL CINISMO y la desfachatez de lo que fuera el Pacte de Govern y hoy es un simple pinganillo, a modo y manera de orquesta desafinada, no parece conocer límites. Porque si había, por cortesía, que esperar a que se cumplieran los primeros cien días del nuevo gobierno, estos más de cien días, ya cumplidos, los han dedicado a preguntar por lo que ellos no hicieron o hicieron mal, por lo que no resolvieron, por lo que tenían pensado, acaso, emprender y no fue así, quizá porque eran legión –y legión mal avenida– y había un botín de por medio, quizá porque cuesta enderezar lo que nace torcido, quizá porque la adormidera del poder les alcanzó y recién, ahora, acaban de despertar y siguen somnolientos. O de resaca.

Es dura la ignorancia, pero más si va acompañada de la soberbia de dejarse oír y dar la vara a toda costa. El retruécano de una experiencia especular: de espejos y espéculos. El ojo, la paja, la viga. En su voz sólo resuenan sus carencias. ¿No les gusta el zafio humedal que parieron y, encima, ahora quieren desmarcarse de su autoría? Pues valiente ceremonia.

Con todo, no será yo quien diga que **Bauzá** y su equipo lo solucionarán todo. Hace ya mucho que lo único que le pido a cualquier gobierno, al que sea, es que no moleste. Que ya arreglaré yo mis cosas, si quiero y puedo, aunque me será más fácil si no me las estropean gratuitamente, por capricho, necedad, boicot lingüístico o usura.

## Premios Mallorca

LA CRISIS contraviene la regla del periodismo de evitar titular con negaciones. La actualidad no tiene tanto que ver con lo que ocurre como con lo que deja de pasar: sueldos sin pagar, empresas en quiebra y actividades consolidadas que se caen del calendario. En cultura, priman los ciclos cancela-



TROTALETRAS

MARCOS  
TORIO

dos y las informaciones sobre todo lo que se celebraba y deja de celebrarse. Arranca octubre y el Consell todavía no se ha pronunciado sobre la entrega de los Premios Mallorca, un galardón de la Edad Munar, producto de la megalomanía de **Maria Antònia**, de cuando corrían los cheques y el cava se mojaba en talonarios públicos.

La creación del reconocimiento literario fue producto de un calentón de poderío de la exjefa de Unió Mallorquina. Quería sacar pecho frente al Ramon Llull de Planeta y robarle el apéndice de relumbrón: «El mejor dotado de las letras catalanas». La empresa de Lara concedía 90.000 euros a la novela ganadora. Munar dejó la puja en 70.000, sabiendo que su oferta estaba libre de impuestos frente a la de la editorial privada, que debía pasar por Hacienda. Tal fue el tirón promocional y esfuerzos por atraer a escritores consagrados que el jurado declaró desierto el premio de la primera edición celebrada en 2005. Al siguiente año, masacró el bolsillo del contribuyente con una gala aburrida y mediocre en la que dio de cenar a las gentes de la cultura que debían alimentarla con sus votos. Un miembro del PSM le hizo de reportero en la retransmisión para la hoy dignísima –ya sin su gestión– Televisió de Mallorca. Repercusión: ninguna. Ganadores: qué más dará. Y taitantos miles de euros por el sumidero.

Poco le duró el orgullo de la mayor dotación pues Lara le adelantó con el maquillaje de la rebaja de impuestos en territorio extranjero. Se fue a celebrar su Ramon Llull a Andorra, suficientemente lejos como para sustraerse a la ley española, pero lo bastante cerca para entenderse como un hermano entre territorios de lengua catalana.

Los 90.000 euros de Planeta dejaban los

Premios Mallorca sin su subtítulo ambicioso. De mejor dotado pasó al mayor derroche, ostracismo absoluto.

Para cuando el PP se ha hecho con Cultura en el Consell, la convocatoria se abrió por inercia, rebajando –en vistas de lo que podían encontrarse– el premio hasta los 50.000 euros. Los escritores enviaron sus originales, los miembros del jurado han dado cuenta de la literatura recibida y, a día de hoy, no se sabe qué pasará no ya en 2012 sino este mes, cuando haya que resolver el concurso. No llegar a celebrarlo supondría una falta de respeto hacia quienes han participado, pero hacerlo podría entenderse como una ausencia de responsabilidad con la situación económica y un agravio comparativo frente a todas las actividades culturales que se han quedado directamente sin un euro público.

En tesorería no existe ni reserva de crédito ni dinero para cumplir con los ganadores, por lo que habría que pagarlo con cargo a 2012. En cualquier caso, no conviene

### «Levantar el embargo del Principal es prioritario y no, celebrar unos premios sin repercusión alguna»

demorar la decisión. Mejor es dar la cara.

La deuda obliga a apostar por proyectos con retorno y no perpetuar la Administración como un reparto de dinero sin análisis ni objetivos. ¿Se llegan a editar, por ejemplo, las obras premiadas?

De la misma forma que nacen los proyectos deben morir los que no contribuyan en forma alguna a la sociedad. Los Premios Mallorca están claramente en el capítulo de prescindibles, sobre todo, pudiendo apostar por los Ciutat de Palma. Levantar el embargo del Teatre Principal es prioritario para el Consell y no, celebrar premios unidos al clientelismo cultural de Munar. El PSM puede ahorrarse el cinismo de denuncia porque, vistas las cuentas, más bien debería agachar la cabeza avergonzado antes que impartir lecciones de compromiso político. Por cierto, ¿qué haría Munar con los 70.000 euros del primer Premio Mallorca no concedido?

## > HABLE LA CALLE



¿A quién prefiere como sustituto de

Laudrup: **Louis Van Gaal, Luis Aragonés, Miguel Soler o Joaquín Caparrós?**

Michael Laudrup deja el RCD Mallorca. La última victoria del equipo no ha logrado salvarle y el técnico danés ya es historia en el club rojillo, del que ha salido con una importante indemnización y con un último dardo dirigido a Serra Ferrer. Los nombres que se barajan para sustituirle son Van Gaal, Miguel Soler, Caparrós y Aragonés. ¿A cuál de estos entrenadores ficharía usted?



Debate en la web:

[www.elmundo.es/elmundo/baleares](http://www.elmundo.es/elmundo/baleares)

Correo electrónico:

[eldia.cartas@elmundo.es](mailto:eldia.cartas@elmundo.es)

Fax: 971 767656

## A QUIEN CORRESPONDA

**DESPLANTE DEL LLULL.** La controvertida decisión del conseller de Educación y Cultura, Rafael Bosch, de seguir en el Institut Ramon Llull no ha sido correspondida con la gratitud que sería deseable por parte del organismo que dirige el periodista Vicenç Villatoro. El año pasado el Ramon Llull invitó a las Islas a tener un stand en la feria de Frankfurt, una de las más importantes de toda Europa, con el propósito de promocionar a nuestros escritores y editores. Sin embargo, para este año el instituto encargado de proyectar la cultura catalana en el exterior no ha invitado a las Islas a Frankfurt. No sabemos exactamente los pormenores de lo ocurrido, aunque el detalle pone en cuarentena la supuesta «conveniencia» para nuestras letras de seguir formando parte de un ente que comete este tipo de desaires con uno de sus socios o patronos.

## CARTAS DESDE ALEMANIA / RAMÓN AGUILÓ OBRADOR

### Cuando el Papa no es papá

DESENGAÑO, insatisfacción, chasco; así se ha resumido la última visita del Papa a Alemania. Y la verdad es que **Benedicto XVI** lo tenía difícil, pues a pesar de haber nacido como **Joseph Ratzinger** en el idílico pueblo bávaro de Marktl, y trazado gran parte de su carrera profesional en la universidad y la iglesia alemana, él ya no juega en casa.

Todo lo contrario. Ha venido como Sumo Pontífice, como jefe del Estado Vaticano, Vicario de Cristo y Sucesor de Pedro. Ha venido como un extraño, como fantasma del enemigo que hace quinientos años combatió el que sí que podría considerarse como padre de la nación alemana, **Martín Lutero**. Si con la reformación que éste impulsó se asocia la autonomía y el individualismo, la libertad personal y el humanismo, con el Vaticano ocurre to-

do lo contrario. Que el Papa actual sea de origen alemán y no polaco o dolomita hace más espinosa aún la visita, más peligrosa y maquiavélica, ya que podría tratarse de la visita de un traidor con su caballo de Troya.

Por muy católico que sea Baviera, no hay que olvidar que el orden político de la república alemana, desde su Constitución federal, pasando por la propia estructuración laboral y social, hasta los más bajos fondos de su opinión pública, es de clara orientación protestante. Además, si a ello añadimos la fama de proxenetas, pedófilos, maltratadores y violadores que los párrocos han adquirido durante estos dos últimos años de escándalos que han sacudido la descomunal ingenuidad del pueblo alemán (que creía que eso tan exótico de montar niños de siete años y taladrarles la infancia eran cosas de países mediterráneos y de malas pe-

lículas de **Almodóvar**), cuando por fin las víctimas han decidido hablar y buscar vanamente cierta justicia que permita devolverles algunas horas de tanto sueño perdido, si juntamos todo esto, digo, entonces más que volver a casa, Ratzinger regre-

### «Insatisfacción, chasco; así se ha resumido la visita del Papa a Alemania»

saba a la cueva del lobo. De su última visita quedarán el gran discurso en la cámara baja del Parlamento alemán y su repetida negativa a que católicos y protestantes celebren juntos la eucaristía, varios encuentros estériles con representantes de

otras religiones y organizaciones humanitarias (ya saben, lo del Sida y los malvados condones), y una reunión con víctimas del maltrato sexual perpetrado por sus subordinados. Salvo el discurso entre políticos y académicos, todo lo demás no ha sido sino un encadenamiento de decepciones.

Pero entonces, y teniendo en cuenta que este Papa no destaca precisamente por su carácter abierto y liberal, ¿por qué esperaban tanto de él? ¿Había anunciado acaso su visita bajo el célebre *change obamiano*? ¿A quién hay que acusar ahora del mal estar general causado por el no cumplimiento de unas desorbitadas expectativas que el propio Benedicto nunca alentó? Lo normal sería pensar que hemos sido todos, que por el interés colectivo y el bien común, la iglesia católica tendría que ponerse las pilas y abandonar la Edad Media

para, como dicen los bienpensantes, ubicarse a la altura de nuestro tiempo, con su diversidad sexual, sus epidemias mortales, sus hambres y su omnipresente frustración política y económica. Ahora bien, no creo que los alemanes sean tan ingenuos; ellos conocen bien al Papa, saben perfectamente que no había lugar a tener alguna esperanza. Pero entonces, nuevamente, ¿a qué viene tanta vana expectativa y tanto fastidio? A mi ver, las expectativas no fueron creadas siguiendo un patrón racional y lógico, sino que surgieron de un trasfondo emotivo, visceral, angustioso, para hacernos soportable la visita misma del Papa, su incómoda presencia. Creamos esas ilusiones que ahora llamamos expectativas para poder tolerar que el nieto legítimo de la Inquisición hable en un parlamento democrático, para poder tragar que nos den lecciones de moral los que, cuando vinieron mal dadas, siempre estuvieron con los vencedores. Que la frustración y el disgusto sean a la vez reales sólo prueba una cosa: que sobrevivimos en esta tierra porque nuestra carne está hecha de ilusiones rotas y demás naufragios.